

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 47.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Jueves 30 de Noviembre de 1893

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.— Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.— Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 760

Se publica todos los días laborables.

ESPAÑA Y MARRUECOS

Sea cual fuere el término de esta ridícula, al par que sangrienta campaña de Melilla, un hecho incontestable se desprende; que es preciso, de todo punto preciso, rectificar nuestros puntos de vista con respecto al Africa.

No pretendemos que se adopten temperamentos de conquista, sí que la política del «statu quo» se interprete de un modo más racional y más patriótico, porque si ha de aplicarse en la acepción estricta, ya podemos renunciar desde ahora y para siempre á toda intervención en las cuestiones que se ventilan al otro lado del Estrecho.

Por una de tantas desdichas como nos agobian, nuestros Gobiernos, miedosos hasta lo inconcebible, han creído que el «statu quo» es dejar, para «in eternum» las cosas tal como están. Es decir, que hemos de obrar como si el imperio de Marruecos, esa afrenta á la civilización y á la humanidad, con su Gobierno despótico, su fanatismo salvaje, su administración tiránica y su eterno odio hacia Europa, hubiese de durar siempre.

Y, sin embargo, no es así. La cuestión de Marruecos habrá de plantearse y de resolverse más pronto ó más tarde, por la fuerza de las armas ó por los consejos de paz, porque por mucho que sea el egoísmo de las naciones más interesadas en el problema de Marruecos, no ha de ser más, ni valer más que los intereses de la civilización y las necesidades del progreso humano.

Pues para ese caso, España necesita tener hechos todos los trabajos indispensables para hacer sus reivindicaciones relativas al imperio marroquí; España necesita que se la oiga y que se la atienda, sin pretender disputar á ninguna potencia su parte de botín; pero sin consentir que se la despoje de aquella participación que la corresponde de derecho, y que, después de todo, no perjudica á las aspiraciones legítimas de ninguna otra nación.

¿Pero es la España de Sagasta y de López Domínguez la que puede hacer eso? ¿Es esa España que tarda dos meses en enviar á Melilla quince mil soldados, mal armados, sin abrigo, sin víveres, sin municiones, casi sin un general que sepa mandarlos, ni un general, que sepa ó quiera, ó pueda organizar un plan de campaña? La nación, cuyo gobierno oye palabras de paz y de amistad mientras los moros sitian sus fuertes y atacan sus factorías y amenazan sus presidios y disparan contra los barcos que llevan en sus topes la bandera de la patria?

Todo es relativo, todo está en armonía con las causas generadoras de nuestra debilidad nacional. El pueblo español no es, triste es confesarlo! lo que era hace veinte años. Entonces á través de sus errores, de sus defectos, del atraso de sus costumbres, se veía un pueblo viril, enérgico, incapaz de transigir con la tiranía, indómito cuando de su honra ó de sus libertades se trataba.

¿Qué diferencia! La restauración fué como bebiendo suministrado á ese pueblo, antes tan fiero y tan noble. Adormeciéndose con las perspectivas de paz y de tranquilidad con que se le brindaba, narcotizándole el espectáculo de una restauración que, aprovechando

un momento de estupor y explotando la ambición de unos cuantos, parecía proponerse establecer estrecha y fecunda alianza entre el pasado y el porvenir, y una vez adormecido, le desarmó, y, lo que es peor, le enervó hasta hacerlo impotente.

Un pueblo enervado sólo puede tener Gobiernos raquíticos, sin iniciativas y sin valor. Y eso es lo que tenemos, y eso es lo que viene figurando, y á esos los que se les confía el porvenir de la patria.

Por eso no tenemos ejército; por eso se lleva á nuestros soldados á hacer en Melilla un papel ridículo; por eso los moros se mofan de España, insultan á nuestras tropas, atacan á nuestras factorías, asedian á nuestros fuertes y organizan esas pantomimas diplomáticas, mientras cazan desde trincheras situadas en nuestro mismo campo, á los hijos de España.

Por eso priva esa política de «statu quo» llevada á una cobarde exageración; ni hay esperanza de sacar de este conflicto con Marruecos otro resultado que el que sacó el negro del sermón, con el aditamento de unos cuantos mártires sacrificados á la barbarie de los moros sin utilidad, sin ventaja y sin gloria para España.

Ni el problema de Marruecos, ni ningún otro problema vital para el país, puede ser resuelto por gobiernos que no se nutren en el sentimiento, en los intereses y en las aspiraciones del país. Si hoy se planteara resueltamente ese problema ¿qué elementos, qué hombres, qué capacidades ni qué prestigios podría España oponer á la codicia de las demás naciones?

Si no hemos podido ó no hemos sabido tener á raya á las kábilas del Riff, ¿cómo, nos preguntarán, podréis intervenir en este asunto?

Y tendrían razón. Tanto al menos, como la que tenemos nosotros para asegurar que no hay redención para nuestra patria, mientras no cambie nuestra organización política, y se despierten las energías del pueblo con el ejercicio de sus prerrogativas soberanas.

POLITICA INGLESA

La ambición de Inglaterra cuando de ocupar posiciones en el Mediterráneo se trata, no tiene límites.

De algún tiempo á esta parte los periódicos ingleses vienen haciendo una campaña representando á Francia como un peligro para Europa y pidiendo, en su consecuencia, el aumento de fuerzas navales.

Pero nótese que en medio de las declaraciones y proposiciones que se hacen, la prensa inglesa no se olvida nunca de nuestro país, al que aluden, siquiera sea incidentalmente.

«O Daily Telegraph» se limita á exponer la situación de Inglaterra respecto al particular, y dice:

«Para salvaguardia de la India, Inglaterra debe defenderla en el Mediterráneo, sobre el Bósforo, en Egipto y en Siam, como igualmente en Afghanistan. El país debe hacerse cargo de la declaración de lord Rosebery, porque la lucha de la política continental es anti-inglesa.

Fórmanse proyectos contra Inglaterra, y un personaje muy conocido en Europa decía recientemente, á propósito de las demostraciones de Tolón,

que el momento actual es el más grave, porque Inglaterra ha atravesado desde la acción de Trafalgar.»

También el periódico «O Daily Graphic» se hace eco de la situación en que Inglaterra se halla respecto de Francia, y propone algunos medios para el mejoramiento de aquel país, diciendo:

«Ninguna escuadra, á menos de ser sustentada por un considerable ejército, podrá tomar á Tolón ó reducirle.

Francia tiene 122 navíos prontos para lanzarse al mar, mientras que Inglaterra sólo tiene 37. Esta situación es humillante, anormal.»

El autor del artículo en que esto se dice propone para mantener la supremacía absoluta de Inglaterra en el Mediterráneo:

1.º La salida de seis acorazados, seis cruceros, seis torpederos. La construcción de doce contra-torpederos cada año en Malta.

2.º La construcción ó adquisición, por compras, tratados, permuta, etc., de mayor número de docks. España debería dar á Inglaterra, próximo á la entrada del Mediterráneo, algunos puntos que le convienen perfectamente para construir depósitos de carbón y docks.

Esta construcción—agrega el articulista—resultaría costosa para Inglaterra, pero tendríamos fuertes posiciones en el Mediterráneo. En cambio daríamos á España la roca de Gibraltar, donde los docks que se pudiesen construir estarían expuestos á ser destruidos, y esto nos ofrecería la ocasión de conciliarnos con España.

Como se ve, la política de Inglaterra no puede ser más «conciliadora» ni, sobre todo, más «desinteresada».

La contestación á todas estas proposiciones la encontramos en los periódicos franceses, que no descuidan la actitud de Inglaterra en el asunto de Marruecos.

Véase lo que dice «Le Progrés»:

Inglaterra cambiará con gusto Gibraltar por Tánger y toda la costa Norte del imperio marroquí.

Pero Inglaterra ignora que la unión de Francia y Rusia se ha llevado á efecto, entre otros objetivos, para el mantenimiento de la neutralidad del canal de Suez con la evacuación del Egipto, del mismo modo que la neutralidad del Estrecho de Gibraltar, y que espera obtener de la blanda Albión la destrucción de esta fortaleza que no tiene razón de ser.

Nadie ha confiado á Inglaterra la llave del Mediterráneo; llave que se ha apropiado sin derechos y que restituirá de buen grado ó á la fuerza.

El Mediterráneo pertenece á todo el mundo, pero quien menos puede reclamar es Inglaterra, que es precisamente quien quiere imponer allí la ley.

Es menester, pues, que la Gran Bretaña cese de codiciar una parcela, cualquiera que sea, de Marruecos.

Italia, que podría ser rica é independiente, se halla dominada por Alemania é Inglaterra, y tendrá que inclinarse ante la voluntad de estas naciones. Pero Francia, España, Rusia, Grecia y Turquía se opondría á aquellas codicias y propósitos.

LA SITUACIÓN DE MELILLA

Día 21

Esta mañana salió el capitán Ariza con 26 penados, batiendo con fuego de fusilería las trincheras de los moros, á los que desalojó.

Una compañía de Cataluña, protegida por dos de Segórbe, mandadas por el comandante Heredia, los capitanes Algama y Riera, y los tenientes Romero, Raimón y López, salieron á efectuar trabajos. Los de Cataluña tuvieron dos bajas.

En las operaciones de hoy, la guerrilla de penados ha sostenido vivo fuego de fusilería. Al capitán Ariza, las balas de los moros le han arrancado algunos pelos de la barba.

Reina gran disgusto entre los oficiales por las recompensas otorgadas. Causa escándalo que no se haya premiado al teniente D. Froilán Pérez, que se batió el día 28 con gran valor y exposición.

Ahora se cree que el infante D. Antonio, que no ha hecho nada, será igualmente recompensado. No se separó un momento del general Macías, con el que se le ve en todas partes.

El infante es objeto de comentarios muy chistosos y burlescos.

El ayudante del general Macías, Sr. Ceballos, disgusta á todo el mundo con sus medidas y sus rasgos de genialidad, que no demuestran, seguramente, competencia en el cargo que desempeña. Entre las muchas hazañas que de él pudiera contar, figura la de haber calificado á la prensa de embustera.

Llegó el regimiento de Guipúzcoa en pié de guerra. Trae el completo de soldados, y daba gusto ver la marcialidad con que hizo su entrada en Melilla.

El general Monroy trabaja mucho en el Polígono.

En la pasada noche salieron nueve presos al mando de un cabo á llevar correspondencia á Rostrogordo y Cabrezizas en una calesa; encontraron á los moros, batiéndose bravamente. Un penado mató á tres, que fueron retirados, y él á su vez murió de tres balazos, uno en la cabeza y dos en el pecho.

Los moros le quitaron el armamento y la ropa, dejándole sólo el pantalón, siendo conducido en camilla á la plaza en hombros de cuatro penados, llegando en el momento de terminarse en el Polígono la misa de campaña.

El espectáculo de la camilla y del ensangrentado cuerpo del infeliz penado causó honda impresión.

Otros dos presos fueron heridos. Uno de ellos se tiró por un barranco, defendiéndose, después de haberlo sido, con gran bravura. Se llama Carlos Fiallo, es cubano y sufre diez años de presidio con retención en causa por homicidio. El otro se apoda «el Grillo».

Cómo murió un penado.—Lucha terrible.

De locos ó de héroes

En compañía de Ariza y de algunos penados; el marqués de San Rafael; Arpa, del «Blanco y Negro»; Muñiz, de «La Unión Militar»; Compañy y yo, fuimos esta mañana á ver el sitio donde mataron al penado Rafael Méndez. Fué en el barranco de la Calera de Rostrogordo. En el mismo punto en que se descende hasta un vallecito, hállase un rastro de sangre y piedras y malezas también ensangrentadas. Un poco más allá vióse un pañuelo que quedó en el suelo y que atestigüa de la lucha. Hacia arriba las huellas de unos pies. Más abajo señales de una cabeza: Se avanza un poco y hay más sangre ennegrecida y coagulada. Esta debe ser de los moros. Parece asegurarlo un cartucho rifeño, sin carga y hecho añicos. El terreno se encuentra removido; en partes de él hay varias escavaciones de cuatro ó cinco ho-

yuelos unidos, que delatan una mano desesperada y moribunda que se asió allí en los tormentos de la agonía. ¡Qué lucha debió ser!

Debió hacerla más horrible aún aquella noche tormentosa de huracán que arrojaba las piedras á la cara, cegando á cuantos pisaron la Calera.

Los penados que vienen con nosotros recuerdan esto con verdadero espanto. Gente curtida y sin escrúpulos, no pueden sustraerse á la emoción cuando nos dicen: «Aquí se nos echaron encima los cuatro ó cinco moros que combatieron con el muerto. Ahí, á muy pocos pasos, aparecieron centenares más. Ante el número y la imposibilidad de la lucha, por allá nos retiramos sin ver luces, ni ver fuerte, ni rastro de camino que nos llevara al campamento.»

Verdaderamente que en sitio como éste y en noche como aquélla, solo se llegan hasta aquí los locos ó el capitán Ariza y los penados.

Los soldados del sultán.—Rehenes en expectativa.—La seguridad en el imperio

Los cincuenta soldados que salieron hace cuatro días de Tánger con dirección á Melilla por la vía de Tetuán, para unirse á las tropas de Muley Araaf, van medio desnudas y sin armamento alguno, siendo escoltados por seis moros de rey de caballería.

Todos los gobernadores de la costa de Marruecos han recibido orden de reclutar gente para enviarla á Melilla.

Desde varios puntos han salido secciones de reclutas con dirección á Tánger para marchar desde esta ciudad al Riff.

Todos los alistados son gente perdida, sin armas y sin condiciones para luchar.

Según dicen de Tánger, los rehenes que el hermano del sultán entregará á España, serán algunos infelices que jamás vieron ni ofendieron á las tropas españolas, y que los cabos de kábilas no serán entregados.

Cerca de Alcazar Kebir han sido asaltadas, robadas y muertas varias personas.

El Hman ha llegado á Marruecos. Allí espera al sultán para ser presentado á él.

Es tan poca la seguridad en el imperio, que los viajeros de Mazagán á Zemour se hacen acompañar de fuerte escolta, á pesar de que sólo se emplean dos horas en recorrer el trayecto.

El Capitán D. Francisco Ariza

Preocupando, como con justicia preocupa, la atención de España entera, nos ha parecido del caso ofrecer á los lectores de LAS BALEARES los rasgos biográficos más importantes del jefe de esta guerrilla llamada «de la muerte», por el terror que ha sembrado en el campo de nuestros enemigos del Riff.

En 1869 fué ascendido á cabo 2.º por la acción de Bayamo, y á cabo 1.º por la de Sabanilla. Al año siguiente, por méritos contraídos en las operaciones de Palmarito le fué concedido el empleo de sargento 2.º y desde este instante toman rápido vuelo las guerreras aptitudes de Ariza.

Durante la reñida acción de la Loma, se ofreció á sus superiores para ir á sorprender, al mando de cinco soldados, la famosa partida que mandaba el titulado general Pedro Acosta. Concedida la venia, dirigióse al encuentro del enemigo, guiado por un práctico, que había logrado coger á las huestes filibusteras. Verse Ariza y Acosta frente á frente y trabarse entre los dos una lucha desapiadada, mortal, fué obra de un momento. En aquel combate feroz y cuerpo á cuerpo, el general de la manigua murió á manos del sargento español, que volvió á su campo con la cabeza de Acosta en la punta de la bayoneta, después de haber dispersado la partida y haberle causado quince bajas por muerte y una multitud de heridos. Por esta heroica hazaña, fué Ariza agraciado

con una cruz pensionada. En este mismo año, asistió á la toma de Gabeta, siendo herido de arma blanca en una mano, al hacer prisionero á un enemigo. Aun convaleciente de la herida, salió enseguida al campo, para tomar parte en la acción de Palmarito, cayendo otra vez, con un muslo destrozado por una bala. Premio de tan arrojadas empresas y actos ejemplares, realizados todos en el espacio de un año, fué su ascenso á sargento primero.

El grado de oficial se lo ganó por el combate de los «montes de la Cabeza» en 1872, en cuyo año tomó parte en 22 acciones de guerra. En 1873 asistió á otras quince, siendo recompensado con el empleo de alférez por el denodado comportamiento que demostrara en «Los Naranjos», uno de los hechos de armas más importantes de la guerra de Cuba.

Por la operación del «Potrero» se le ascendió á teniente en 1874, y el día 7 de Septiembre de aquel año, puesto al frente de ochenta hombres, hizo prisionero al general insurrecto Máximo Gómez, causando á la vez á su partida más de cuarenta muertos é incontables heridos. Por estas brillantísimas acciones recibió la efectividad de capitán, y poquísimos tiempo después, por otros merecimientos no menos notables, el grado de comandante.

Desde 1875 hasta la terminación de la guerra cubana, asistió á sesenta hechos de armas, luchando siempre en primera fila y distinguiéndose entre todos por su serenidad. Es seis veces benemérito de la Patria y puede ostentar en su pecho valeroso una cruz de Isabel la Católica, dos de 1.ª clase del «mérito militar», siete «rojas» y la medalla de la «Campaña de Cuba».

Como postrera hazaña realizada por Ariza en aquella antilla, debe citarse la batida que dió á la fracción de Vicente García haciendo prisionero al jefe, que fué presentado á la superioridad por el propio famoso guerrillero.

Esta es la historia militar de Ariza hasta 1876, historia brillante de ascensos rápidos, continuos, como fueron brillantes y sin intermitencia los hechos gloriosos que de tales distinciones eran causa.

Pero, á partir de ahí, se eclipsa por completo la estrella de aquel hombre que, á fuerza de heroicidades, pasa en menos de seis años de soldado raso á capitán. A los días de la aventura guerrera, á los días de la embriaguez de sangre y embriaguez de gloria, siguen los días oscuros y quietos del hogar, mal mantenido y escaso, con la paga reducida del militar de reemplazo; á los 9 años de una carrera de vertiginosos ascensos, tan triunfal é improvisada, como tal vez se conozcan pocas en los fastos de la profesión militar... siguen los 18 años de penalidades, amarguras y miserias del capitán de reserva, que con una paga de 22 duros ha de sostener á su esposa y sus cuatro hijos.

Aquel soldado avezado á triunfar en el campo de batalla, no sabe vencer; no logra imponerse en esta miserable lucha por la vida, no por pacífica y oscura, menos cruenta y aterradora. ¡Cómo sufriría aquel hombre de corazón que ganaba grados y distinciones con la punta de la bayoneta y de la espada... no alcanzando á ganar con el trabajo de sus manos y de su inteligencia pan abundante, abrigo suficiente, educación y carrera para sus hijos!

Y, padre amante, cariñoso esposo, todo lo intenta, todo lo ensaya, para procurar decorosa existencia á su familia.

Instala una fábrica de jabón, pone una tienda de comestibles, abre un establecimiento de bebidas, administra un periódico, funda una escuela de niños, dirige una compañía dramática infantil... y de nada, de nada sale con bién, en aquel rudo batallar por la existencia.

Y así pasa años y años, entre sus libros de medicina, entre sus autores de ciencia militar, y forzado á los ocios de la escala de reserva, aquel hombre de sangre hirviente y desasosegada, que mira colgada á la pared de su cuarto aquella espada inactiva

que, en tiempos mas dichosos, hicieron vibrar con su diestra musculosa y férrea.

Pero, Ariza que es gran lector de periódicos, lee un día en un diario que las kabilas del Riff han arremetido contra los soldados de España; que el gobierno va á mandar tropas al Africa, para vengar á nuestras víctimas... y al instante se siente presa de extraña exaltación. ¡Ir á Melilla á combatir á los rifeños! Hé aquí un pedazo de cielo que se abre, lleno de esperanza, lleno de luz. Hé ahí reavivadas sus ambiciones de soldado, sus arranques de patriota, los dos grandes estímulos de su corazón. ¿España tiene enemigos que osan atacarla? Pues ya sé dónde está mi puesto de peligro, mi puesto de honor! «¡O caja ó faja!» exclamaría como Prim.

Se presenta enseguida á la superioridad, ofreciéndose a ir a Melilla, como voluntario, aceptando orgulloso el lugar y el destino que se le designe... Se le contesta que se tendrá en cuenta el ofrecimiento... y pasan días y pasan semanas, sin recibir contestación de aquella oferta, sin ver aceptado aquel concurso generoso, que él considera su sueño dorado, su suprema aspiración.

Tiene 45 años y se siente en el vigor de sus viriles fuerzas; es español, es andaluz, antequerano, y experimenta contra los moros todo el odio de que es capaz su corazón. Y á todo esto llegan noticias de desastres tras desastres, de la muerte de Margallo, de retiradas de nuestra tropa... y aquel hombre, se revuelve entre las paredes de su pisito de Gracia, (Barcelona) como un león entre los hierros de su jaula.

Pero un día, nuestro hombre amanece sereno, casi riante... Ha tomado una resolución. Ya que el gobierno no acepta mis servicios, iré allí mismo á Melilla, á ofrecérmelo al general Macías... Yo le veré, le hablaré como soldado, y dos soldados se entienden siempre cuando dejan hablar al corazón... ¡Mi uniforme! ¡Mi espada! El viaje ya me lo costearé de mi bolsillo. ¡Adiós, hijos míos! ¡Adiós, mujer! ¡No vengais á despedirme! Lloraríais... y lo que yo necesito es alma, es temple, es valor...

Y llegó á Melilla, habló con el general, se comprendieron, y á los dos días tenía Ariza organizada su guerrilla de presidiarios, la guerrilla de la muerte!

CRONICA LOCAL

En la Universidad de Barcelona ha obtenido el título de Licenciado en Filosofía y Letras el aprovechado joven D. Rafael Ballester y Castell.

El vapor «Menorquín» que se dirigía esta mañana á Alcudia llevando la correspondencia oficial ha tenido que guarecerse en nuestro puerto por efecto del temporal reinante.

Por el Gobierno militar de esta plaza é islas de Mallorca, Ibiza y Cabrera, se llama al soldado del regimiento infantería de Aragón Eusebio Pizá March, en situación de licencia ilimitada en esta isla, y se ruega á los alcaldes de los pueblos que, en caso de residir en el distrito de cualquiera de ellos, se sirvan ordenarle su inmediata presentación en dicho Gobierno militar para su incorporación á banderas, pues en caso de no efectuarlo se procederá en justicia á lo que hubiere lugar.

Por la guardia civil de Porto Colom fué detenido el día 28 un joven de 22 años de edad y vecino de dicha villa, el cual confesó ser el autor de haber asaltado tres casas el día 24 de Diciembre de 1891 llevándose de una de ellas siete duros y de otra unos sesenta litros de aceite, lo cual ejecutó según sus declaraciones para satisfacer una deuda que tenía.

Según telegrama recibido por «La Islaña Marítima» se sabe que el vapor-correo de Alicante se hallaba á las 8 de esta mañana entretenido en el puerto de Ibiza por causa del mal tiempo.

La epidemia variolosa sigue estacionada en nuestra vecina isla de Menorca, á pesar de las medidas preventivas tomadas por las autoridades de Mahón; ascendiendo actualmente á treinta y tres el número de los atacados en dicha localidad.

En la mañana de hoy han levado anclas los buques de la escuadra inglesa que se hallaban fondeados en esta bahía, dirigiéndose á Mahón.

Hemos recibido el número 21 de la «Revista Balear», órgano del Colegio Médico-Farmacéutico, correspondiente al 15 del actual, el cual contiene el siguiente sumario:

- I. Enfermedades del corazón y embarazo, por el Dr. Savigny.
- II. Concepto clínico del tratamiento eléctrico del reumatismo, por D. Luís Cirera y Salea.
- III. Paludismo.—Fiebre perniciosa comatosa rápida, por el Dr. J. González.
- IV. El tratamiento del mal de pott vertebral, por el Dr. A. B. Judson.
- V. Revista de la prensa.
- VI. Notas científicas.
- VII. Miscelánea.

TEATRO PRINCIPAL

Gran Compañía cómico-lírica bajo la dirección del celebre Maestro compositor D. Guillermo Cereceda

Función para hoy 30 de Noviembre de 1893
Se pondrán en escena las bonitas y tan aplaudidas zarzuelas:
«Dos Cazadores». — «La czarina». — «La Espada de Honor». — «El fronton de Jai-Alai».
Entrada general 1'25.—Id. al Paraiso 0'75
A las 7 y media.

HUMORADAS

En una tertulia:
—El mejor matrimonio—dice uno—es el de inclinación.
El mejor—replica otro—es el de conveniencia.
—No—añade un tercero.—El mejor de todos es... el matrimonio frustrado.
Pensamientos:
El amor en su estado social, no tiene de razonable sino su locura.

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 29, 5'40 t.

A las diez de la mañana ha conferenciado Martínez Campos con Araaf. Dícese que le ha dado de término 24 horas para que se interne ó acójase á la plaza.

Madrid 29, 8'50 n.

En el Consejo de Ministros el señor López Dominguez se ha ocupado de la conferencia de Martínez Campos con Araaf; éste repitió lo dicho á Macías, é insistió en que se dejase entrar á los moros en Melilla. El general Martínez Campos negóse rotundamente. El Sr. López Dominguez ha desmentido que se hayan concedido á Araaf 24 horas de término.

Madrid 30, 1'30 m.

El señor Puigcerver me ha dicho que el Consejo ocupóse de la situación económica de los ferro-carriles en vista de la elevación de los cambios. El señor Moré pidió un nuevo Consejo, en que se tratará de abrir un mercado en los Estados Unidos para vinos. Nada de combinación de gobernadores. Mañana se firmará el nombramiento de un nuevo gobernador de Canarias por dimisión del electo.

Madrid 30, 2'15 m.

En otra conferencia con Araaf repitió éste sus protestas de amistad á España y solicitó que nada hiciésete hasta lograr la sumisión de las kabilas de Benisicár y Kebdana, únicas que no quieren obedecerle. Martínez Campos negóse á ello; pero Araaf insistió, y Martínez Campos dijo «esperaré andando».

El Gobierno le ha encarecido que, si la construcción del fuerte puede hacerse sin que tropas rebasen los límites, hágase, de lo contrario avance hasta donde sea necesario.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

PALMA

Crédito Balear.	111'00
Cambio Mallorquín.	63'00
Fomento Agrícola.	62'00
Ferro-carriles de Mallorca.	60'00
Alumbrado por gas.	105'00
Salinas de Ibiza.	200'00
Sociedad General Mallorquina.	76'00
Bonos Municipales.	30'00
Islaña Marítima.	49'00
Banco Prmos. y Caja Ahorros.	8'00

MADRID

4 p interior perpetuo.	65'90
4 p exterior.	00'00
4 p amortizable.	75'55
Cubas.	106'55
Banco de España.	376'00
Arrendataria de Tabacos.	000'00

El Muy Ilustre Señor DON FRANCISCO POU BONET

AUDITOR DE MARINA HONORARIO Y EX-DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE ESTA CIUDAD

FALLECIO EL 26 DEL CORRIENTE

E. P. D.

Su viuda, hijos, hijas, hijos é hijas políticos, nietos, nietas, hermano, hermana, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás parientes suplican á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al rosario y funeral, que en sufragio del alma del finado, se celebrarán el sábado 2 de Diciembre próximo á las diez y media en la iglesia parroquial de S. Nicolás.

No se invita particularmente.

